

ORDENANZA N° 18/11.-

Crespo – E.Ríos, 07 de Julio de 2011.-

VISTO:

La reunión de la Comisión de Nomenclatura realizada el día miércoles 22 de Junio de 2011, y

CONSIDERANDO:

Que de la mencionada reunión participó el Sr. Presidente Municipal don Juan Carlos Brambilla, el Sr Secretario de Gobierno a cargo, Sr. Daniel Muñoz, el Subdirector de Catastro Sr. Hernán Miño, y las Sras. Concejales Dra. Mariela Britos, Amalia Saluzzio y Araceli Gotte, en representación de los distintos Bloques del Honorable Concejo Deliberante.

Que se trató el tema de la nominación de distintas arterias de nuestra ciudad que aún no poseen nombre y son identificadas con números.

Que los criterios utilizados para la selección de nombres fueron, las distintas sugerencias de vecinos de nuestra ciudad que elevaron sus propuestas y el legado que cada uno de los postulados dejó en la historia de Crespo y especialmente un resumen de una recopilación histórica del escritor Orlando Britos que les acercara para este fin.-

Que teniendo en cuenta Ordenanzas similares sancionadas con anterioridad, se ha decidido continuar con el criterio de respetar la temática ya establecida en el barrio, y/o cuando se denominen barrios enteros, como por ejemplo loteos nuevos, establecer una nueva temática a fin que la ciudadanía identifique rápidamente la ubicación de una calle por su nombre.

Que en este caso, los nombres elegidos, son todas personas destacadas de nuestra ciudad que han contribuido en diferentes aspectos al engrandecimiento de la misma, cuyos antecedentes se encuentran en el anexo que forma parte de esta Ordenanza.

Por ello,

EL HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE
CRESPO, SANCIONA CON FUERZA DE

ORDENANZA

ARTICULO 1º: Establécese los siguientes nombres a calles de la ciudad de Crespo que aún están designadas por un número, a saber:

Calle Pública Nº 194	se llamará	Padre Enrique Becher
Calle Pública Nº 197	se llamará	Hermanos Henkel
Calle Pública Nº 208	se llamará	Dr. Alfonso Forns
Calle Pública Nº 210	se llamará	Don Marcos Laferrara
Calle Pública Nº 230	se llamará	Don Juan Valdemarín

ARTICULO 2º: Dispónese que el Departamento Ejecutivo Municipal a través del Area correspondiente procederá a la confección e instalación de los respectivos carteles indicadores.-

ARTICULO 3º: Comuníquese, publíquese, archívese, etc.-

ANEXO

PADRE ENRIQUE BECHER:

Nació el 11 de Diciembre de 1857 en Morsbach en Alemania. A los 22 años ingresa al Seminario Misional de la Congregación del Verbo Divino en Holanda. En 1889 se ordena sacerdote y ese mismo año es enviado a misionar a la República Argentina y junto al padre Germán Löcken se convierten en los primeros sacerdotes enviados por la mencionada Congregación a América del Sur.

Desde el año 1891 y hasta 1900 fue Párroco casi permanente de Crespo, donde en 1893 comenzó la construcción de la Iglesia San José.

Además se destacó por otros hechos en la incipiente comunidad, mas allá de la religión, actuó como mediador y defensor de los colonos y el propietario de las tierras don Ignacio Crespo.

Otro hecho para destacar en la historia de nuestra ciudad fue la construcción del Molino San José gracias a la intervención del Padre Enrique Becher, quien organizó la Sociedad de los colonos Gallinger, Gareis y Jacob, para que los productores puedan conservar y comercializar el trigo. Mandó al Arquitecto Pio Pussi, que en ese momento estaba construyendo la Iglesia a San Gustavo, Depto. La Paz quien copió los planos del Molino de allí y realizó una réplica de aquel en la esquina actual de Alberdi y Otto Sagemüller. Esto contribuyó enormemente al progreso económico de los colonos, por ende de toda la región de Crespo.

En 1900 fundó la Colonia Santa Anita, y aún seguía atendiendo sus funciones en Crespo, hasta allí llevó a instalarse muchos colonos de nuestra zona, que no poseían tierras y muchos vivían en la indigencia y los ayudó a reinsertarse en la vida productiva y les dio una vida digna y educación.

Falleció en Santa Anita el 19 de Mayo de 1916 a la edad de 59 años.

DOCTOR ALFONSO FORNS

Nació en la ciudad de Bs As en 1877, y luego de realizar la carrera de Medicina llega a Crespo en 1922. Instala su primer consultorio en la actual esquina de Moreno y Humberto Seri y junto a otros vecinos lanza la idea de la construcción de una Sala de primeros Auxilios para nuestra ciudad.

Crespo había sido azotada por la fiebre Tifoidea, años anteriores. Por la cercanía de los pozos negros y pozos de agua aún persistía el peligro y se agravaban las condiciones sanitarias por la propagación del tifus.

En el año 1928 logra comprarse un auto Ford A, nuevo, para que sus servicios sean mas rápidos, pero al poco tiempo vio que esto no era lo mejor, entonces convocó a una reunión popular donde explicó la necesidad de contar con la Sala para poder internar y controlar permanentemente a los enfermos. Así surge la idea de pedir a la

Sociedad Italiana su salón para este uso, y el 23 de noviembre de 1929 se forma una sociedad denominada “ Pro Hospital Popular de Villa Crespo”.

Esta entidad no tenía fondos y había que reunirlos urgentemente ya que en Crespo morían 5 o 6 personas por día, por lo que el Dr. Forns organizó una rifa con su propio auto, su único bien, de premio. Con el dinero recaudado se compraron los muebles necesarios y se inauguró la sala de primeros Auxilios en el local de la Sociedad Italiana y funcionó allí desde 1930 hasta 1939 hasta que se habilitó el Hospital Popular hoy San Francisco de Asís, donde fue su primer Director.

Este hombre, que tantas vidas salvó en Crespo, y que fue el ideólogo y precursor de la 1er Sala de primeros auxilios y del Hospital de nuestra ciudad falleció en Paraná en 1940, enfermo a los 63 años, siendo soltero y sin más bienes conocidos que su portafolios y sus instrumentos de medicina.

Don JUAN VALDEMARIN:

Nació en 1879 en Austria, casado con Julia Tittarelli, tuvieron varios hijos nacidos en Crespo.

Fue un hombre que contribuyó grandemente al progreso de nuestra ciudad y su zona de influencia. Fue co-fundador de la Agrícola Regional e integrante de su primera Comisión Directiva y fue miembro de la Comisión pro Hospital Popular y de la Comisión Directiva una vez fundado el Hospital.

La actividad que realizó estuvo ligada a las maquinarias que requerían los colonos para trabajar sus campos. En su taller aplicó un sistema de tracción a los primeros motores a vapor de las máquinas que no tenían tracción propia, y eran tiradas por bueyes.

Producía innumerables repuestos para maquinarias, que no podían ser importados desde Europa por las guerras. Llegó a tener entre su taller, casa de repuestos, de automóviles y afines trabajaban 40 empleados.

Fue un empresario e industrial muy prestigioso que trascendió las fronteras de Crespo y Entre Ríos, con mucha inteligencia y generosidad, trabajaba para vencer los obstáculos y fabricar las piezas que no llegaban a nuestra región, para que los hombres del campo y la ciudad puedan a su vez trabajar y producir.

Falleció en 1954 a los 75 años.

Don MARCOS LAFERRARA:

Nació en Paraná el 12 de Febrero de 1904 y a los 8 años viajó a Italia junto a sus padres donde permaneció a causa de la 1er Guerra Mundial de 1914, hasta el año 1924. Allí aprendió el oficio que lo convertiría después en el primer fabricante de zapatos y uno de los únicos que tuviera Crespo, donde se radicó en Octubre de 1924. Se casó con María Canzonetta y tuvo 3 hijos.

Su taller denominado “La Perfecta” donde confeccionaba acordonados, botas y calzado de horma especial por pedido, llegó a emplear 15 personas. Su taller le deparó enormes satisfacciones ya que llegó a proveer las botas del uniforme de la policía de Entre Ríos. Participó de numerosas exposiciones obteniendo importantes premios y reconocimientos y trabajó en el rubro del calzado hasta los 76 años.

Fue integrante de la Comisión de la Sala de Primeros Auxilios que funcionaba en la Sociedad Italiana y diera lugar al Hospital Popular hoy San Fco. de Asís, fue Vicepresidente de la Sociedad Italiana, Tesorero del Club Atlético Sarmiento e integró Comisiones del Colegio Sagrado Corazón y de la Pquia. Ntra. Sra. del Rosario, cuya comisión fueron los encargados de construir el salón parroquial donde luego funcionara un cine, y reunieron los fondos para la construcción de las torres y la adquisición del órgano.

El Gobierno Provincial lo nombró junto a Ferdinando Rosso y Mateo Pratti, interventor de la Junta de Fomento de Villa Crespo que había quedado acéfala en 1927.

Hay una anécdota en nuestra ciudad que ilustra su patriotismo y su nobleza, que el contaba a muchos que lo iban a visitar, “yo hice parar el tren en que viajaba Evita”, y relataba que con una bandera argentina se paró en las vías y obligó al tren que transportaba a Evita a detenerse para que los crespenses que se encontraban en la estación donde hoy funciona el Instituto Comercial puedan saludarla, ya que no estaba previsto que el tren se detenga allí.

HERMANOS HENKEL:

Enrique y Alejandro Henkel integraron desde la década del 30 hasta el 90 del siglo pasado la legendaria Bandita Regional Los Henkel, con instrumentos de viento, violines y cítaras fabricadas la mayoría en Rusia algunas de las cuales tenían sellos de fabricación el 1725.

Se los recuerda con su amplia trayectoria musical en tiempos en que todos los actos sociales de la vida comunitaria de los inmigrantes de alemanes del Volga estaba presente su música y su canto.

Animaron incontables fiestas y casamientos, para lo cual se trasladaban en carro, trenes y automóviles y su fama era tal que muchas parejas supeditaban la fecha de su boda a la agenda de esta bandita musical.

Los Hermanos Henkel preservaron y difundieron muchas melodías que nuestros ancestros llevaron de Alemania a Rusia en 1762 y por 114 años y posteriormente trajeron a nuestro país.

Enrique Henkel se casó con María Pharembuch de la ciudad de Ramírez y tuvo 4 hijos, Alfredo, actualmente fallecido, Ana, Nélica Rosa y Matilde, y Alejandro permaneció soltero y falleció en el año 2006 en la ciudad de Crespo.

Grabaron numerosos Discos Long Play, cassetes, y compact disc en su etapa final. Actualmente muchos programas radiales difunden sus temas que resultan inolvidables para la colectividad alemana de Crespo y zona, y se convirtieron en un ícono de la cultura para los crespenses.